

Cerrojo de la Segoviana en Puertollano

LOS VISITANTES DESLUCIERON CUANTO SE PUDO HACER

PUERTOLLANO. Calvo Sotelo, 3 (Basurto, Violeta y Toni); Segoviana, 0.

Arbitro el colegiado señor Alonso Pérez, teniendo una actuación gris. El partido no presentó complicaciones pero sus despistes asomaron varias veces. A sus ordenes los equipos formaron así:

Segoviana: Cappa; Nico, Carrasco, Sanchidrián; De la Plaza, Domingo; Diego, Jaime, Muela, Arranz y Cuesta.

Calvo Sotelo: Rafa; José Luis, Urrestarazu, Carreras; Nofio, Violeta; Quintín, Poli, Basurto, Toni y Encontra.

Como nos presumíamos, la mayor parte del encuentro fué insulso y anodino merced a la táctica de los visitantes de cerrarse sobre su marco, restando así cuanta vistosidad pudiera tener. Producto de esta táctica y de su patente superioridad, el Calvo Sotelo dominó la mayor parte de los 90 minutos, encontrándose a veces los dos equipos en el área segoviana.

Muy cierto es que jugando contra un equipo en las condiciones que hemos expresado, es muy difícil poder romper la fuerte muralla hasta encontrar el camino de gol, pero... no todo es único y especialmente el resultado, se debe achacar a lo enunciado. No es menos cierto que los delanteros locales no prodigaron el tiro a gol ni en exceso, ni mucho menos con acierto. Territorialmente se dominaba el campo pero faltaba la acometividad que debe haber. Ejemplo de esta acometividad era el ala izquierda. Encontra es un gran extremo de fulgurantes reflejos que hábilmente sabe ponerlos al servicio del fútbol, entrando con el balón en los pies hasta la misma área cuantas veces quiso siendo varios los servicios que mandaba con sus magníficos centros perdiéndose sin saber ser aprovechados por nadie, y Toni es el que de verdad sabe coger el camino de gol, pisando el área contraria con peligro, virtud esta que ya le apuntábamos en el medio tiempo que lo vimos en su primer partido en Puertollano.

El primer gol llegó a los 20 minutos de juego en una magnífica internada de Encontra ligando dos veces con Basurto; finalmente el extremo local dió un perfecto pase a Basurto que de tiro cómodo hace subir al marcador el primer gol.

Continuó el asedio del Calvo Sotelo, no de forma muy brillante, hasta llegar a cumplirse los primeros 45 minutos. Después, el juego fué siendo tan pobre como hasta entonces pero con la ventaja este período sobre el anterior de que se tiró más a gol.

A los 17 minutos, Violeta sortea a dos contrarios para largar un chut que muere en las mallas. A raíz de este gol, fué cuando vimos lo mejor del partido. La Segoviana continuó bloqueando su marco pero el Calvo Sotelo quizás con la seguridad del marcador ante cualquier adversidad, jugó tan tranquilo como antes, pero con más nervio, con más deseo de lucha, como debe ser. A los 38 minutos, Toni, conseguía el tercero y último.

La Segoviana, defiende su castillo, hizo lo más práctico al emplear la táctica antifútbol con que se presentó pero te-

niendo en cuenta las más elementales reglas del bien jugar, lo que desea ver el espectador, sentó el precedente a lo que tan archiacostumbrados estamos en Puertollano. Nulo su ataque, siendo defensores todos prácticamente.

En el minuto 36 de la segunda parte el central Carrasco en jugada fortuita, quedó lesionado quedando que ser retirado del campo. Al final nos comu-

poca acometividad de la delantera. La defensa no tuvo nada que hacer; como ejemplo, a Rafa no lo podemos enjuiciar porque no tuvo trabajo. Contra la Segoviana, los cuatro cumplieron pero Carreras jugador indudable valía no niego que por sus condiciones llegase a encajar en la defensa y ser un magnífico "backs" ni puedo decir ni prever cuánto tardaría en adaptarse, pero actualmen-



Violeta muestra su alegría, al lograr el segundo gol del partido, pues ello le rehabilitaba ante la afición. (F. Rueda).

nicaron que padecía fisura de una costilla.

El equipo local, aunque a breves rasgos, demostró su calidad. Dominó todo el encuentro y fué muy superior, pero indudablemente no está, ni mucho menos, a la altura que los propósitos exigen.

Su falta más evidente fué la

te, Carreras no está dispuesto para ser defensa del Calvo Sotelo, máxime habiendo otros en las gradas, pero, doctores tiene el Calvo Sotelo y cuando ellos lo hacen...

Bien los medios. Fué el domingo el primer partido de Liga que presenciaba, por estar au-

(Pasa a segunda página).

El Alcalá dió un aldabonazo en Tomelloso, al vencer (1-2)

LA DEFENSA LOCAL FUE LA MEJOR LINEA DEL EQUIPO

TOMELLOSO.--El triunfo del domingo anterior en Ciudad Real y el comienzo del encuentro de hoy, nos hacían prever que el Tomelloso ganaría, fácil y ampliamente, al Alcalá, ya que, a los dos minutos de juego, Segovia conseguía el primer gol local, que nadie pensaba que iba a ser único y solitario. Hidalgo había sacado una falta sobre Pepín, que éste, de cabeza, había llevado hacia el interior izquierdo; y Segovia, hombre-gol del Tomelloso, tras parar el centro con el pecho, empalmaba fuertemente a la red.

En lugar de crecerse el equipo local, se fueron haciendo patentes algunos de los defectos que ya nos habían apuntado, desapasionadamente, nuestros colegas ciudadrealeños. Que el Alcalá no hiciese mucho fútbol, no nos extrañaba, porque venía a eso que se suele llamar "su" partido, que consiste en no dejar jugar al contrario, como es natural, pero cerrando todos los huecos a cal y canto, para conseguir al menos el empate, y si la Fortuna ayuda, ganar, incluso, en los contrataques. Y como mal menor, sacar una mínima diferencia en contra, que poder remontar en el partido de vuelta, por si... el "gol average".

Lo extraño fué que el Tomelloso, en lugar de crecerse, se apagó y parecía que bailaba al sol que le tocaba el Alcalá.

Entonces, se trocaron los papeles; y el Alcalá se dió cuenta que, ante la apatía contraria, podía intentarlo todo, hasta... ganar! Y así, a los 20 minu-

tos, un rechace defectuoso de la defensa local fué a los pies de Pepín II, extremo izquierdo que, ante el asombro de Rovira, le coló la pelota en la red.

El Tomelloso no se inmutó. Es el peligro de creer que los partidos se ganan antes de jugarlos y que basta hacer pública la alineación para batir al de enfrente, porque en sus filas no hay nombres tan cotizados. Se abusó del juego por el ala derecha, hoy nula, y en cambio se dejó huérfanos a Segovia-Tomás, que era el ala que más peligro podía crear. Y para colmo de males, se estableció un peloteo insulso, de balones altos, como si en lugar de al fútbol se estuviese en un campeonato de balón-volea.

Ante esta situación, que no varió tras el descanso, los alcaláinos se crecieron. Su defensa se superó para cortar todo intento deslavazado de los locales y Pepín, el portero, cogió moral como para hacer sombra al guardameta de la selección nacional. El Alcalá—se vió a las claras—estaba más que satisfecho con un puntito, pero como a nadie amarga un dulce, en una falta sacada por Tony a los 37 minutos del segundo tiempo, Brotons consiguió el gol del triunfo. Hubo unos momentos de lucha local contra reloj, pero, en los últimos minutos, el Alcalá, ya crecido hasta el gigantismo, se permitió el lujo de atacar y dominar, que es la mejor manera de defender, pues, si se hubiese encerrado en un cerrojo a ultranza, podía haber perdido lo conquistado.

ALCALÁ: Pepín; Garrido, Felipe, Maíz; Ignacio, Villar; Tony, Valderrama, Brotons, Saiz y Pepín II.

El Villarrobledo venció ampliamente al Badajoz

DIO LA VUELTA AL PARTIDO EN EL SEGUNDO TIEMPO

Villarrobledo.—A las órdenes del señor Winter, que hizo un arbitraje correcto, los equipos se alinearon de la siguiente manera:

Badajoz: Rodri; Pachon, García, Segura; Calin, Heredia; Zacarizo, Paiciós, Torres Parado, Giménez y Nohi.

Villarrobledo: Cristóbal; Coloma, Josete, Trashorras; Bonillo, Fernández; Velasco, Naranja, Cortés, Beni y Aniceto.

La visita del Badajoz era temida por todos ya que el equipo local atraviesa, o atravesaba, un mal momento en que nada bueno hacía presagiar en la tarde del domingo; y más si tenemos en cuenta que el Badajoz supo jugar bien en la primera mitad y, como consecuencia de ello, marcar su tanto a los 16 minutos, en un mal entendimiento de la zaga local que permitió dejar el balón en los pies de Zacarizo, el cual largó un fuerte tiro ante el que Cristóbal no tuvo nada que hacer. Los minutos pasaban y el equipo local, aunque tenaz ante el contrario, no sabía dar en el momento justo para llevar el balón a la red del Badajoz, teniendo dos o tres buenas oportunidades para, al menos, llegar al descanso con la igualdad, que hubiese supuesto un alivio o respiro para el segundo tiempo. No fué así, y el Villarrobledo entró a las casetas con el feo panorama de una segunda mi-

tad que había de jugarla tra reloj, y ya sabemos que nuestro campo, no ha sido fácil levantar partidos con semejantes perspectivas.

Bien planteado el partido por el equipo extremeño le dió el resultado justo para retirarse a las casetas con un esperanzador 1-0.

Al reanudarse el juego surgió el milagro: no habían transcurrido tres minutos cuando Cortés en un fulminante remate junto al poste, estableció el empate; un empate que dio un aspecto distinto al partido, que el Villarrobledo fué el que echó la batuta y llevó el juego por su cuenta hasta el final, batiendo, poco a poco, al contrario para terminar imponiéndose netamente.

Velasco, muy bullidor, dio oportunidad para el segundo tanto del Villarrobledo, al sacar la pelota a Aniceto y éste Cortés, el cual vuelve a marcar de nuevo para su equipo. Este gol acrecienta el entusiasmo de los locales ante un Badajoz que contraataca con fuerza pero se muestran ineficaces ante el gol, dada la firmeza que ha adquirido la zaga del Villarrobledo, sin dejar oportunidad alguna a los delanteros pastores a que ensayen el tiro a gol por serles imposible salvar una magnífica forma y facultades. Coloma, Josete y Trashorras por lo que Cristóbal apenas tiene oportunidades en que volver.

El Badajoz hay que reconocer que es un buen equipo, y tuvo ante sí un Villarrobledo desconocido, un Villarrobledo tal y como la afición esperaba pero que todavía no lo ha demostrado. Por ello no podemos más que decir de que el Badajoz ha tenido mala suerte por los que habíamos visto los partidos anteriores del Villarrobledo, no podíamos "dar por vida un cuarto", como se suele decir. El pronóstico, en verdad era muy pesimista. ¿Será el resurgir? El tiempo lo dirá. En pleno dominio local llegamos al tercer gol, un gol que fué probado por supuesto fuera de juego. Nosotros vimos durante la jugada, pero el árbitro daba más cerca y el linier se contraba perfectamente situado; ellos lo dieron por válido el menor titubeo. El 3-1 pesaba mucho en el Badajoz, siendo borrado del terreno de juego que el Villarrobledo dominaba plenamente. Este tercer gol consiguió a los 37 minutos el do obra de Aniceto.

El cuarto tanto llegó a un minuto del final, obra también de joven Aniceto, en colocación remate de cabeza por el milángulo, haciendo inútil la intervención de Rodri. Muy eficiente y oportuno estuvo el pre Aniceto, que al igual que todos sus compañeros de equipo, hicieron una segunda mitad completísima.

Como se deja entrever en líneas anteriores, el Badajoz tuvo su oportunidad y su jugaban 45 minutos que jugar éstos fueron netamente favorables al Villarrobledo con acierto ante la meta para conseguir contra todo pronóstico, un resultado merecido y amplio.

A la hora de destacar, (Pasa a segunda página)